



# Migraciones, pluriactividad y recomposición del espacio rural. Las dinámicas múltiples del sur boliviano

Ceydric Martin

## ► To cite this version:

Ceydric Martin. Migraciones, pluriactividad y recomposición del espacio rural. Las dinámicas múltiples del sur boliviano. Espacialidades, 2012, 2 (2), pp.Mexico. hal-00734328

**HAL Id: hal-00734328**

**<https://hal.science/hal-00734328>**

Submitted on 21 Sep 2012

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Detalles sobre la publicación, incluyendo instrucciones para autores e información para los usuarios en: <http://espacialidades.cua.uam.mx>

**Ceydric Martin**

## **Migraciones, pluriactividad y recomposición del espacio rural. Las dinámicas múltiples del sur boliviano**

**pp. 183 - 213**

**Fecha de publicación en línea: 10 de septiembre del 2012**

**Para ligar este artículo:** <http://espacialidades.cua.uam.mx>

© Ceydric Martin (2012). Publicado en espacialidades. Todos los derechos reservados.

Permisos y comentarios, por favor escribir al correo electrónico:

[revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx](mailto:revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx)

Volumen 2, No. 2, julio-diciembre de 2012. es una publicación semestral del Departamento de Ciencias Sociales de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa. Baja California 200, Col. Roma Sur, Delegación Cuauhtémoc, México, D. F., C.P. 06760. <http://espacialidades.cua.uam.mx/revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx>. Editora responsable: Esperanza Palma, certificado de reserva de derechos al uso exclusivo del título número: 04-2011-061610480800-203 otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización: Guillén Hiram Torres Sepúlveda, Calle K MNZ V núm 15. Colonia Educación, Coyoacán. Cp. 04400. México, D.F., fecha de última modificación: 10 de septiembre del 2012. ISSN en trámite.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del comité editorial.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa.

### **Directorio**

**RECTOR GENERAL:** Dr. Enrique Fernández Fassnacht

**SECRETARIA GENERAL:** Mtra. Iris Santacruz Fabila

### **Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa**

**RECTOR:** Dr. Arturo Rojo Domínguez

**SECRETARIO DE UNIDAD:** Mtro. Gerardo Quiroz Vieyra

### **División de Ciencias Sociales y Humanidades**

**DIRECTOR:** Dr. Mario Casanueva López

**JEFE DE DEPARTAMENTO:** Dr. Alejandro Mercado Celis

### **Revista Espacialidades**

**DIRECTORA:** Dra. Esperanza Palma

**ASISTENTES EDITORIALES:** Mtra. Pilar Velázquez Lacoste y Mtro. Carlos Eduardo Cornejo Ballesteros

**ADMINISTRACIÓN DEL SITIO WEB:** Guillén Torres

**EDICIÓN TEXTUAL Y CORRECCIÓN DE ESTILO:** Hugo Espinoza Rubio

**DISEÑO GRÁFICO:** Jimena de Gortari Ludlow

**FOTOGRAFÍA DE LA PORTADA:** María Moreno

**COMITÉ EDITORIAL:** Dr. Jorge Galindo (UAM-C), Dr. Enrique Gallegos, (UAM-C), Dra. María Moreno (UAM-C), Dr. Alejandro Araujo (UAM-C), Dr. José Luis Sampedro (UAM-C), Dr. Enrique R. Silva (Universidad de Boston), Claudia Cavallin, (Universidad Simón Bolívar, Venezuela), Dra. Estela Serret Bravo (UAM-A), Dr. Víctor Alarcón (UAM-I).

# **Migraciones, pluriactividad y recomposición del espacio rural. Las dinámicas múltiples del sur boliviano**

CEYDRIC MARTIN\*

## **RESUMEN**

Aunque de forma general la población rural disminuye en América Latina, se advierten patrones diferentes según las zonas, incluso un cierto vigor en el caso de Bolivia. Mediante el uso de censos de población y datos generados dentro de un programa de encuestas de migraciones entre 2001 y 2005, este artículo ilustra esa diversidad en los crecimientos rurales e identifica factores determinantes. De esta forma, se cuestiona la movilidad espacial de esta población rural, la diversificación de su actividad (que llega a la pluriactividad) y mas generalmente las recomposiciones del espacio rural del sur boliviano. Se detecta el impacto de las dinámicas rurales que participan en los fuertes cambios en la repartición de la población boliviana (urbanización, crecimiento del occidente) y que contribuyen a nuevas formas de ruralidades.

**Palabras clave:** migración, Tarija (Bolivia), nueva ruralidad, hidrocarburo, frontera.

## **ABSTRACT**

Although we have witnessed a numerically decrease of rural population in Latin America, there are different patterns depending on the areas, and even an increase in Bolivia. By using data from the population census and others obtained from a poll on migration between 2001 and 2005, this paper analyzes the spatial mobility of rural population and its pluriactivity as well as the recomposition of rural space in South Bolivia. Thus, it examines the impact of rural dynamics that participate in the changes of the distribution of Bolivian population (urbanization, growth of the West) and that contribute to new ruralities.

**Key words:** migration, Tarija (Bolivia), new rural, hydrocarbons, border.

Fecha de recepción: 15/03/2012

Fecha de aceptación: 07/06/2012

---

\* Doctor en Demografía por la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, Sorbona (Universidad París Descartes). Actualmente es investigador asociado del laboratorio LIEU del IUAR (Aix-Marseille Université). C.e.: <ceydric.martin@gmail.com>.

## Introducción

Desde el punto de vista demográfico, tres tendencias han marcado la población boliviana desde 1950: en primer lugar, la transición demográfica en el país, y con ello un aumento repentino de su población (incrementó de tres millones a más de ocho millones entre 1950 y 2001); en segundo lugar, el equilibrio progresivo entre una parte de la población tradicionalmente concentrada en el occidente del país (el oeste), colonizado por españoles, escenario de explotación minera por la otra. El oriente (este) experimentó nuevas dinámicas y un crecimiento poblacional (Mazurek, 2007). Esta última tendencia se ilustra por la evolución del peso de la población de los departamentos de Potosí y de Santa Cruz, que pasaron, respectivamente, de 20 y 9 por ciento del efectivo nacional en 1950 a 8 y 25 por ciento en 2001.<sup>1</sup> En tercer lugar, el desmedido crecimiento de la población urbana, que pasó del 23 por ciento del total de la población boliviana en 1950 al 57 por ciento en 2001.<sup>2</sup>

Esta última dinámica está ligada al éxodo rural del campo hacia las ciudades bolivianas durante los últimos cincuenta años, provocado particularmente por una agricultura tradicional poco competitiva, la fragmentación de la tierra, el crecimiento de la población, las expectativas de modernidad por parte de los

jóvenes y las dificultades ambientales (Martín, 2011). De esta forma, comúnmente se acepta que la evolución globalmente estancada de la población rural boliviana se atribuya a las migraciones del campo hacia la ciudad. Sin embargo, existen también señales de recuperación del vigor de la expansión de la población rural en Bolivia (Rodríguez, 2002), por lo cual conviene interrogarse sobre la existencia de otras dinámicas migratorias. También podemos cuestionarnos hasta qué punto este éxodo rural responde a lógicas diferentes en el occidente y el oriente de Bolivia, y si las dinámicas rurales participan en la transferencia de la población entre los dos conjuntos.

De manera complementaria, cabe cuestionarse cómo las dinámicas demográficas rurales nos informan sobre nuevas formas de ruralidades. Así aprovecharemos para preguntarnos en qué medida el campo del sur boliviano rural se inscribe en una dinámica de nueva ruralidad,<sup>3</sup> con características que difieren de los esquemas rurales tradicionales. ¿Se han desarrollado cambios en la economía rural y en la sociedad? En particular, ¿nota-

<sup>3</sup> Cabe aclarar que no ambicionamos entrar en el debate conceptual (ya ampliamente tratado durante estos últimos años) sobre la nueva ruralidad latinoamericana, en particular en el ámbito de la sociología rural (Kay, 2009; de Grammont, 2004; Sánchez Albarrán, 2011; Insúa y Correa, 2007; Martínez, 2010, entre otros). Utilizaremos el concepto por el mérito “de haber logrado que mucha gente estuviera consciente de los cambios que anteriormente se habían ignorado, dando pie así a reflexiones adicionales sobre las actuales transformaciones rurales de Latinoamérica y sobre políticas de desarrollo rural más apropiadas, así como a estudios sobre el desarrollo rural” (Kay, 2009: 633).

<sup>1</sup> Datos de los censos nacionales de población y vivienda (CNPV) del Instituto Nacional de Estadística (INE), realizados en 1950 y 2001.

<sup>2</sup> Se toma como límite urbano/rural el umbral de cinco mil habitantes.

mos nuevas oportunidades de ingresos, no agropecuarias, para la población rural del sur boliviano?, ¿se perciben interacciones nuevas y crecientes entre los ámbitos rurales y urbanos?, ¿las migraciones pueden considerarse actividad?

Estos dos ejes de estudio —dinámicas demográficas rurales y cambios en las sociedades rurales— nos informarán sobre cómo influyen, las movilidades rurales en la recomposición del campo boliviano. Esto nos permitirá interrogarnos sobre el futuro de las zonas rurales bolivianas.

A partir del sur boliviano estudiaremos estas dinámicas demográficas, enfocándonos principalmente sobre el pequeño departamento de Tarija (cerca de 40,000 km<sup>2</sup>), poblado por casi cuatrocientos mil habitantes (242 566 en las ciudades, 148 660 en el campo, según el censo del INE, 2001). Dicho territorio es particularmente adecuado para la observación de la diversidad en las recomposiciones de los espacios rurales del país, en la medida en que se sitúa en la articulación entre el occidente y el oriente boliviano, donde se detectaron dinámicas similares al espacio nacional y a la vez dinámicas propias relacionadas con esta zona fronteriza (Martin, 2010).

Cabe destacar que existen pocos estudios sobre las dinámicas del poblamiento rural en esta región. En la parte occidental, los trabajos de Preston (1999), Hinojosa y Cortez (1999), Hinojosa *et al.* (2000) y Punch (2001), estudiaron las estrategias migratorias de los

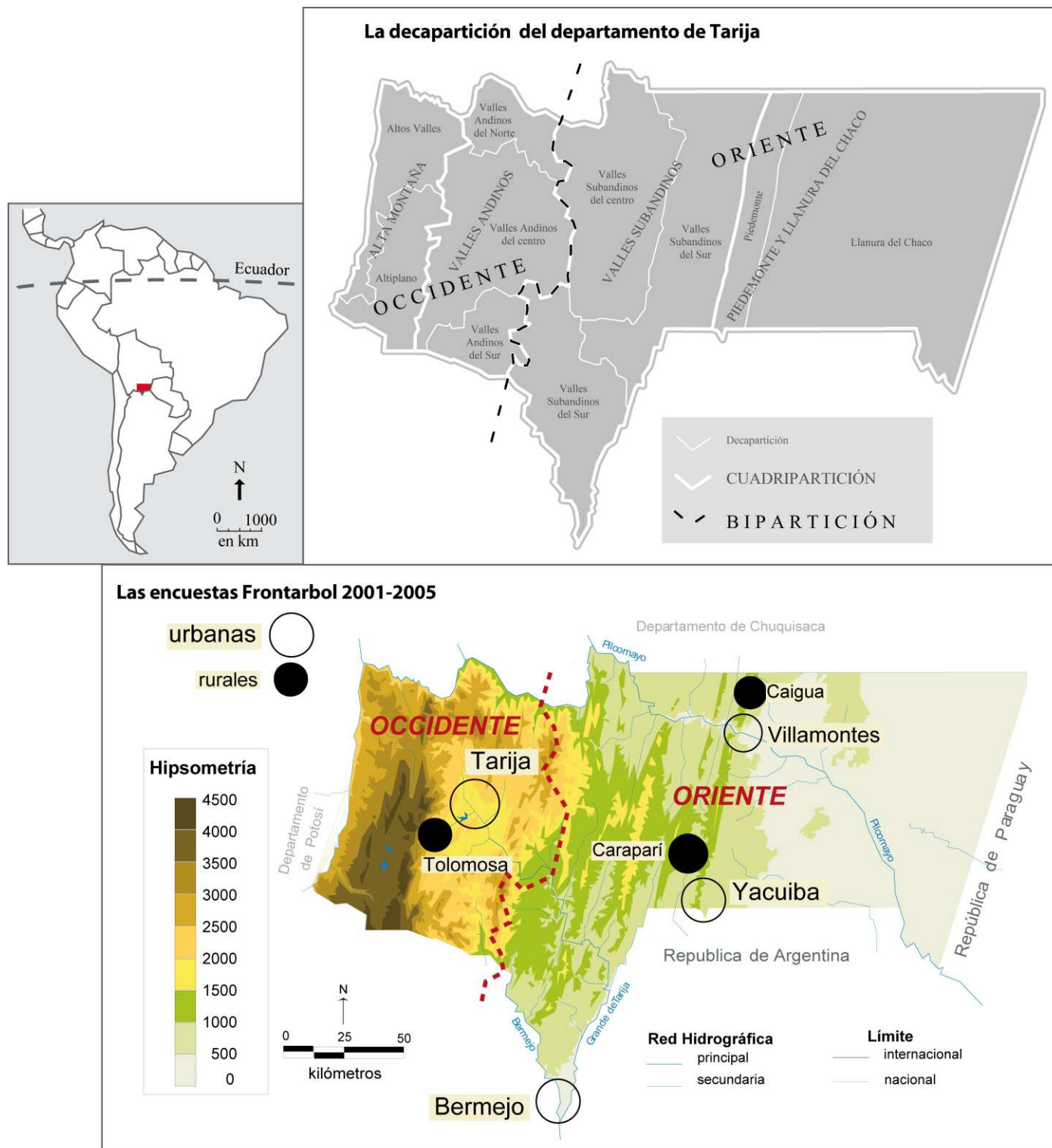
campesinos hacia Argentina, a través de enfoques cualitativos.

Por otra parte, la existencia de éxodo rural hacia las ciudades del departamento se demostró en una publicación derivada del programa de la encuesta de migración Frontarbol (véase más abajo), y que trató el fenómeno cuantitativamente (Domenach *et al.*, 2007). En esta publicación, Philippe Hamelin propone una primera restitución de los resultados de las encuestas rurales de este programa (Hamelin, 2007).

Este trabajo brinda una visión más general y comparativa de las dinámicas rurales diferenciadas en Bolivia, empleando datos e indicadores proporcionados por el INE, así como información proveniente de las encuestas previamente citadas (ciudades y localidades rurales), proponiendo una mirada de las dinámicas rurales, observadas desde el campo y, a su vez, también desde los centros urbanos. Nos referiremos a una división espacial del departamento, según criterios socioecológicos de la propuesta de Martin (2010). En el apartado metodológico correspondiente se detallan estos tres puntos.

Iniciamos nuestros análisis con una mirada regional sobre las dinámicas demográficas del departamento de Tarija, con un enfoque particular del éxodo rural y la urbanización. En una segunda parte, advertimos cómo se desarrollan estas dinámicas rurales en el occidente del departamento, a partir del estudio de las fuertes migraciones internacionales de comunidades ubicadas en

Mapa 1. El departamento de Tarija y las encuestas Frontarbol



Fuente: Hipsometría Zonisig 2001, decapartición propia



el valle andino de Tolomosa. En un tercer momento, nos enfocamos en el estudio de localidades rurales ubicadas en el oriente de Bolivia, en una zona de colonización agrícola del Piedemonte, en el límite entre los Andes y la llanura del Chaco, y en un pequeño centro rural ubicado cerca de lugares de explotación de hidrocarburos, en los valles subandinos.

### **Censos, división estadística del espacio y encuestas de migración**

A la espera del próximo censo boliviano (que se hará en 2013), los únicos datos demográficos confiables parecen ser los del censo 2001. Cabe subrayar la existencia de proyecciones que calculaban en 534,687 los habitantes en el departamento en 2011 (INE, 2011), estimaciones que han de tomarse con cautela, pues se basan esencialmente en el crecimiento intercensal 1992-2001, sin considerar el factor migratorio actual. Además, estas proyecciones no se desglosan por áreas urbanas o rurales, que seguramente tienen dinámicas muy distintas; ni por cantón, lo cual nos impide proceder a las reagrupaciones que aquí utilizaremos (véase el siguiente párrafo). Sin duda, la población cambió desde 2001, pero la ausencia de fuentes confiables nos convenció de limitarnos al uso de los datos del censo realizado ese año.

En la parte superior del mapa 1 se muestra la división estadística del espacio del departamento, propuesta por Martin (2010) en un estudio anterior. Se inscribe en la dualidad

nacional occidente-oriente,<sup>4</sup> según criterios físicos —cruce del mundo andino y de las llanuras orientales— e históricos —oposición de un poblamiento inca ubicado en el occidente—, consolidado desde el virreinato, pasando por la independencia del país; así como un poblamiento del oriente menos organizado, abrumado por una difícil política de colonización. Así, se definieron cuatro sectores principales: en el occidente, la Alta Montaña<sup>5</sup> (Altiplano Tarijeño) y los Valles Andinos (fértiles, que concentran el poblamiento histórico). En el oriente, los Valles Subandinos (últimos pliegues andinos con su vegetación tropical abundante) y un segundo conjunto que reúne el Piedemonte (donde se concentra la población) y la Llanura del Chaco (hostil). Aquí se hará constante referencia a esa división.

Por último, como tercer punto metodológico, se emplearán en este estudio datos emanados del Programa de investigación Frontarbol, que se desarrolló dentro del marco de una colaboración entre universidades de Bolivia y de Argentina,<sup>6</sup> así como centros de investigaciones de Argentina y Francia.<sup>7</sup> Esta colaboración permitió llevar a cabo diversas

<sup>4</sup> Para el aspecto nacional, sobre esta bipartición, véase Nicolás d'Andréa (2004; 2007).

<sup>5</sup> Escribiremos con mayúsculas los nombres de estas regiones, pues son entidades delimitadas con precisión.

<sup>6</sup> La Universidad Autónoma Juan Misael Saracho (UAJMS, Tarija, Bolivia) y la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina (UNC).

<sup>7</sup> El Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet, Argentina), el Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEPA, con sede en Lima) y el Instituto de Investigación para el Desarrollo (IRD, con sede en Marsella, Francia, y con una representación en La Paz, Bolivia).

encuestas de migraciones entre 2001 y 2005, en las cuatro ciudades del departamento (encuesta aleatoria), así como en tres zonas rurales (elecciones razonadas), en el occidente y en el oriente (mapa 1), así como en la ciudad argentina de San Salvador de Jujuy. El objetivo de la selección de estos lugares fue ejemplificar los diversos patrones migratorios en la zona. Se encontrarán precisiones metodológicas a lo largo del presente artículo (para una metodología completa, véase Hamelin *et al.*, 2007, y <www.frontarbol.com>).<sup>8</sup>

En estas encuestas, de hecho, también para este artículo, se considera como evento migratorio un cambio de localidad de residencia de por lo menos seis meses continuos. Puede ser al momento de la instalación en la localidad encuestada (en este caso hablamos de la primera vez que se instalaron por este periodo mínimo de tiempo), o de migraciones a otro lugar (aún de seis meses), antes o después de haberse instalado en la localidad encuestada. También se consideran hechos migratorios la partida de los hijos, quienes ya no son considerados como parte del hogar, y que se han alejado de la localidad en cuestión.

## **Desequilibrios demográficos globales: éxodo rural y urbanización**

Como en el resto de Bolivia, la población del departamento de Tarija creció fuertemente

desde mediados del siglo XX, y se triplicó entre 1950 y 2001 (pasó de 130,000 a 400,000 habitantes),<sup>9</sup> con un particular incremento neto entre 1976 y 2001 (multiplicado por dos).<sup>10</sup> Si observamos este reciente aumento, según el límite urbano/rural (gráfica 1), constatamos que la aceleración del crecimiento demográfico está esencialmente ligada a la población urbana, que fue poco significativa antes de 1950, y aumentó considerablemente a partir de 1976, para convertirse en mayoritaria en los años ochenta. Paralelamente, contrasta la dinámica demográfica rural, ya que el aumento de su población es moderado y regular entre 1847 y 2001.

Estas dinámicas se presentan a partir de la tasa media de crecimiento anual (TMCA), además, observamos que la población urbana de Tarija tiene un crecimiento muy importante entre 1950 y 2001 (4.8 por ciento), mientras que en el campo es de sólo 0.7 por ciento (CNPV, INE). Considerando el crecimiento anual sostenido de la población boliviana en su conjunto, durante la segunda mitad del siglo XX —entre 2.0 y 2.5 por ciento (Celade, 2004), sin desglose campo/ciudad), suponemos el papel importante que tienen los movimientos migratorios en la explicación de estas diferencias entre el crecimiento urbano y rural.

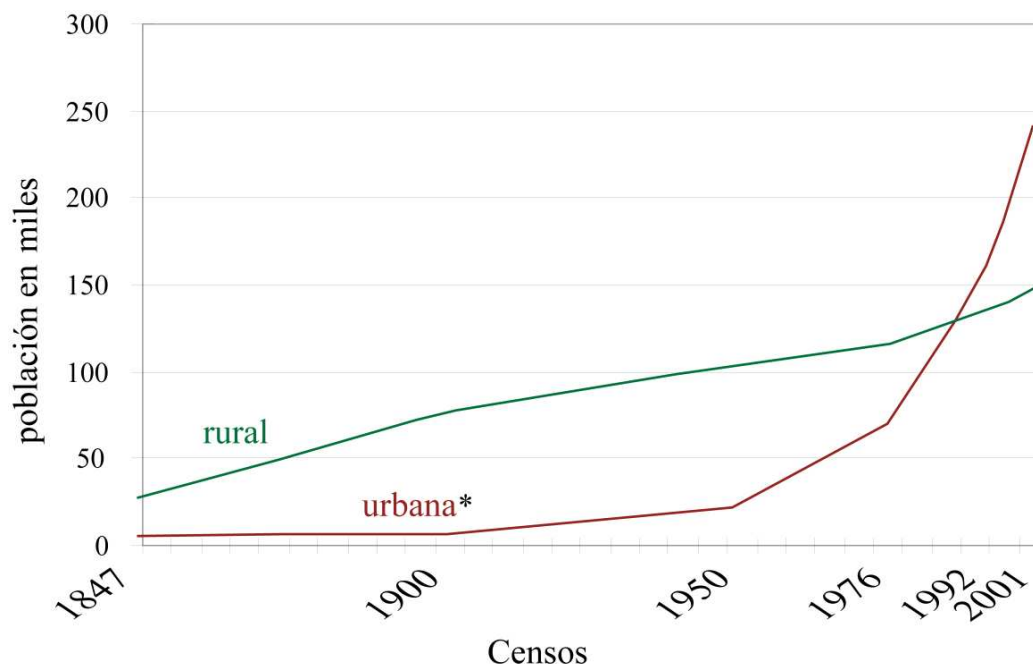
<sup>8</sup> Además de consultar la bibliografía, esta página permite descargar los cuestionarios utilizados durante estas encuestas, así como las bases de datos generadas.

<sup>9</sup> Más precisamente de 126 752 habitantes en 1950 a 391,226 habitantes en 2001.

<sup>10</sup> Pasa de 187 204 a 391,226 habitantes.



**Gráfica 1. Departamento de Tarija: crecimiento demográfico urbano y rural (1847-2001)**



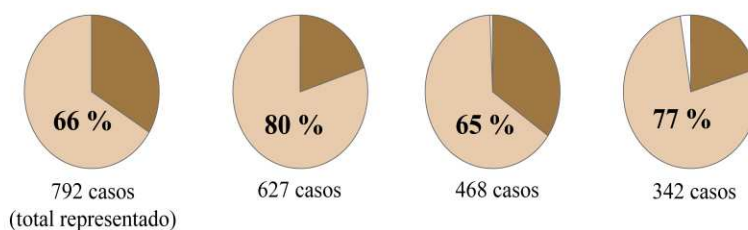
\* según umbral urbano de 5 000 habitantes

Fuente de datos: censos del INE 1950, 1976, 1992, 2001

**Gráfica 2. Departamento de Tarija: lugar de nacimiento de los jefes de hogar de las ciudades**

**Todos los jefes de hogar según su lugar de nacimiento**

- sin respuesta
- ciudad encuestada
- en otro lugar



**CIUDADES**

**Tarija**

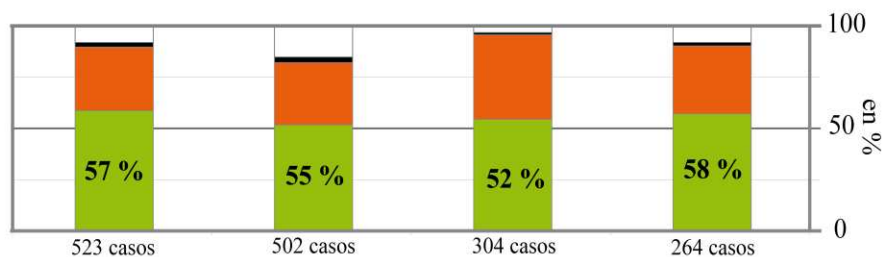
**Yacuiba**

**Villamontes**

**Bermejo**

**Los jefes de hogar no nativos según su lugar de nacimiento**

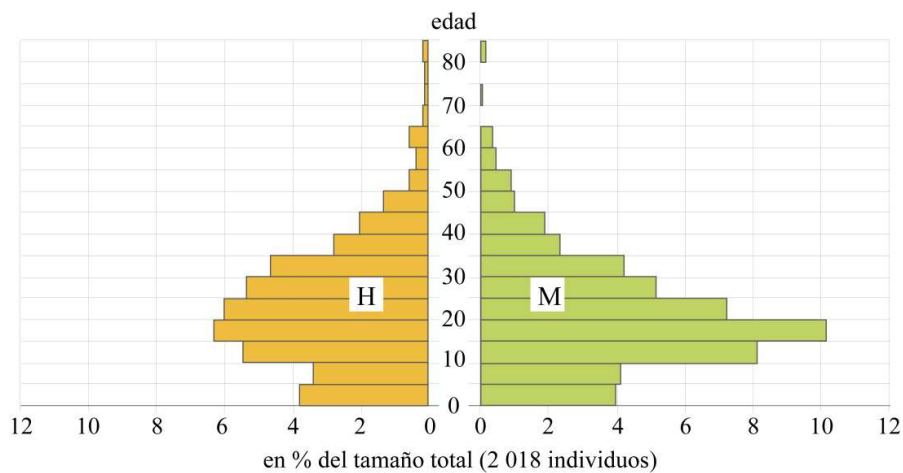
- incompleto
- fuera de Bolivia
- Bolivia urbana\*
- Bolivia rural



Fuente de datos: Entar 2001, Enyac 2002, Envil 2002 y Enber 2005

\* según el umbral urbano de 5 000 habitantes

**Gráfica 3. Departamento de Tarija: edad de instalación de los no nativos de origen rural en las ciudades**

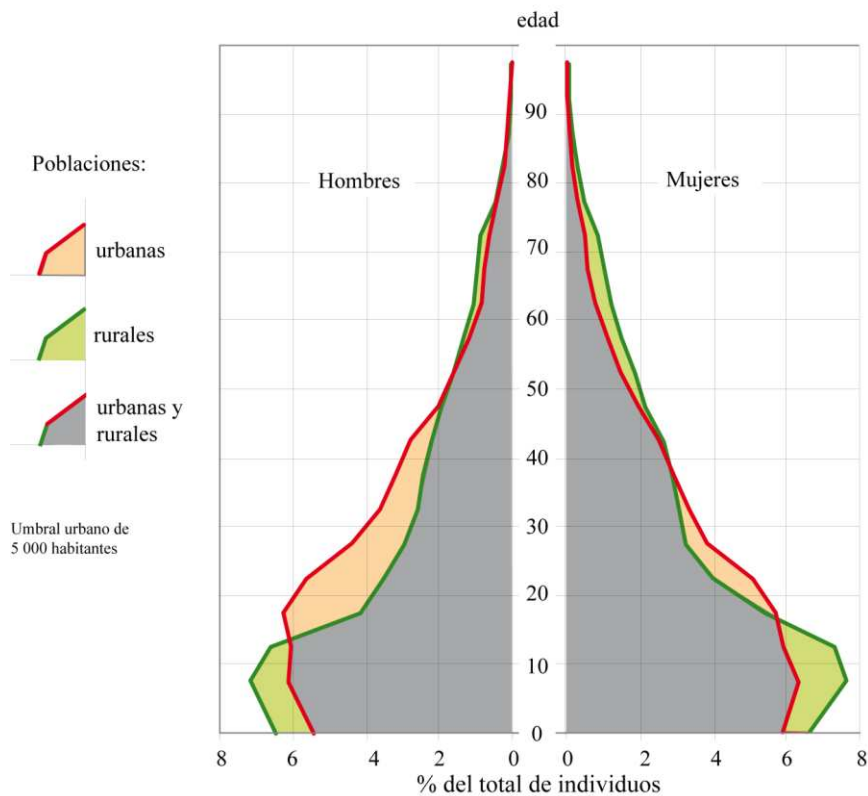


no nativos originarios de localidades rurales y con 15 años o más de edad al momento de la encuesta

Nota: para 132 individuos, la edad de instalación no está informada

Fuente de datos: Entar 2001, Enyac 2002, Envil 2002, Enber 2005

**Gráfica 4. Departamento de Tarija: pirámide de edad de poblaciones rurales y urbanas**



(Tarija urbano 242 566, Tarija rural 148 660 en campo, Tarija total 391 226)

Fuente de datos: INE, censo 2001

Para definir estas dinámicas diferenciadas y las migraciones que las acompañan, emplearemos las encuestas Frontarbol (realizadas en las ciudades del departamento de Tarija).<sup>11</sup> Así, dos de cada tres jefes de hogar de las ciudades son inmigrantes, proporción que asciende al 80 por ciento en el caso de Yacuiba (gráfica 2).<sup>12</sup> Estos inmigrantes resultan, en su mayoría, del éxodo rural, si consideramos que más de la mitad de los no nativos son nacidos en una localidad rural boliviana (más precisamente, entre 52 y 58 por ciento).<sup>13</sup>

Además, el impacto de la migración de la población rural en el crecimiento urbano parece reforzado por la observación de la edad de instalación en las ciudades del departamento de Tarija de los no nativos de origen rural (gráfica 3). Así, en todas las encuestas, los migrantes llegan muy jóvenes (50 por ciento tienen menos de 20 años cuando se insta-

lan; 70 por ciento tiene menos de 30 años),<sup>14</sup> a menudo en edad de procrear, y en su mayoría (1,110 individuos) son mujeres (casi el 55 por ciento de los migrantes rurales son de sexo femenino).

Estos datos confirman importantes transferencias de población campo-ciudad en los últimos cincuenta años, lo cual ha tenido como consecuencia un fuerte aumento de la población urbana, a expensas de la población rural. Como se observa sobre la pirámide de la gráfica 4, estos cambios provocan desequilibrios en la estructura por edad: los muy jóvenes son sobrerrepresentados en el campo, los individuos de 15-40 años —en edad de trabajar y procrear— son más numerosos en la ciudad, y la población de mayor edad está ligeramente más presente en el medio rural.

### **Las estrategias migratorias internacionales del occidente rural**

En el occidente del departamento de Tarija, la amplitud altimétrica es particularmente importante entre el fondo de los Valles Andinos a 2,000 metros sobre el nivel del mar y las partes altiplánicas que culminan a 4,000 metros. El clima es duro, con pocas y escasas precipitaciones (200 mm/año) y frecuentes heladas invernales. Además, la erosión hidrográfica y eólica es muy importante, por lo cual se ob-

<sup>11</sup> Las encuestas urbanas que citaremos son las siguientes: Entar 2001, que se desarrolló los días 29 y 30 de septiembre en la ciudad de Tarija (792 hogares encuestados); Enyac 2002, del 1 al 5 de abril en la ciudad de Yacuiba (627 hogares); Envil 2002, en la primera semana del mes de julio en la ciudad de Villamontes (468 hogares); Enber 2005, del 2 al 4 de mayo en la ciudad de Bermejo (264 hogares).

<sup>12</sup> Las proporciones exactas son de 66 por ciento para Tarija (523 de 792 jefes de hogar encuestados), 80 por ciento para Yacuiba (502 de 627), 65 por ciento para Villamontes (304 de 468) y 77 por ciento para Bermejo (304 de 342).

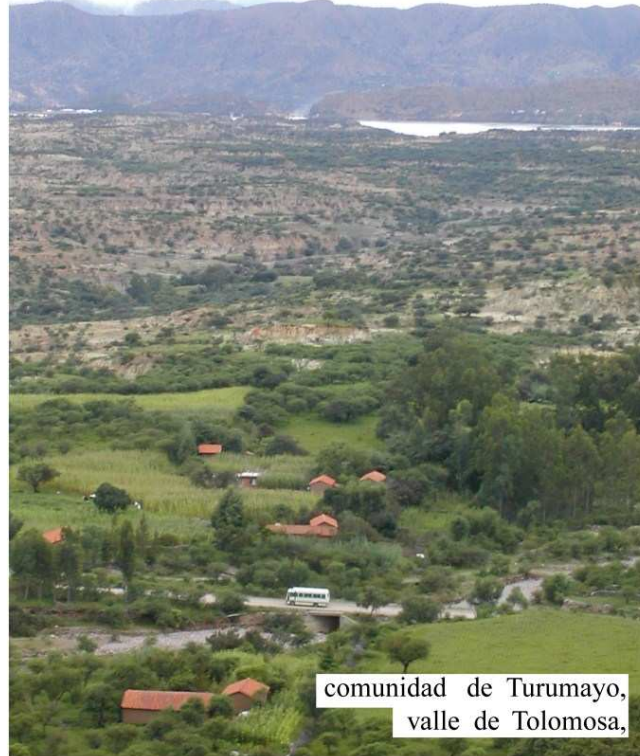
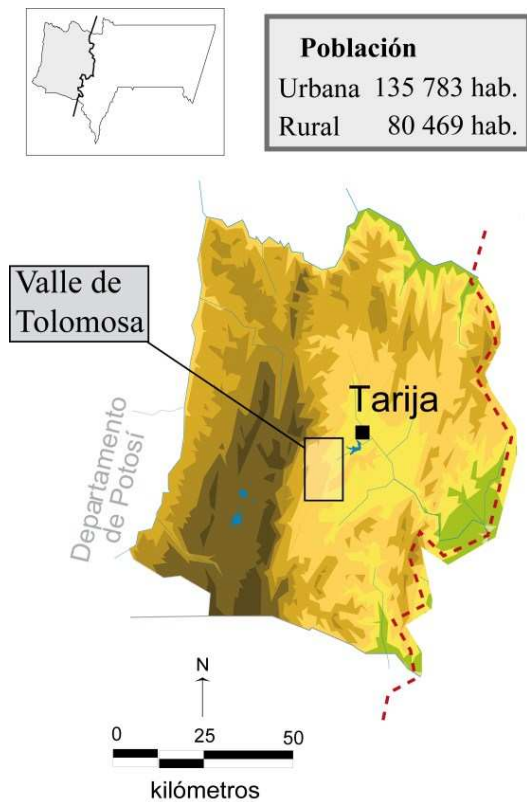
<sup>13</sup> 57 por ciento para Tarija (298 de los 523 jefes de hogar nativos), 55 por ciento para Yacuiba (276 casos de 502), 52 por ciento para Villamontes (158 de 304 casos) y 58 por ciento para Bermejo (153 de 264 casos).

<sup>14</sup> Para mayor precisión, 1,009 de los 2018 no nativos originarios de localidades rurales y con 15 años o más de edad al momento de la encuesta tenían menos de 20 años al momento de su llegada, cifra que aumenta a 1,413 si consideramos los menores a 30 años.

servan paisajes desérticos (altiplano, o suelo surcado), con nidos de termitas, como se

muestra en el fondo del mapa 2.

**Mapa 2. El occidente tarijeño**



Fuente: Hipsometría (Zonisig 2001); censo INE 2001; foto propia abril 2002

El occidente urbano del departamento de Tarija está compuesto por la ciudad de Tarija, capital, ciudad principal y única colonial del departamento, que contaba con 135,783 habitantes en 2001 y que experimentó un crecimiento sostenido durante los últimos cincuenta años (+ 4.2 por ciento/año de tmca).<sup>15</sup> El occidente rural (106,783 habitantes en 2001), está habitado por una población mestiza de autóctonos y españoles llamados cha-

pacos. Históricamente sedentarios, practican la agricultura por tradición.<sup>16</sup> A partir del valle de Tolomosa (mapa 3), situado en los largos valles centrales que rodean la capital departamental, proponemos observar estas dinámicas demográficas rurales del occidente.




<sup>15</sup> Como recordatorio, la TMCA corresponde a la tasa media de crecimiento anual.

<sup>16</sup> Para mayores detalles sobre los valles andinos de Tarija, véase Beck *et al.* (2001).






Mapa 3. El valle de Tolomosa

**Red hidrográfica**

-  principal
-  secundaria permanente
-  secundaria no permanente

**Vías de comunicación**

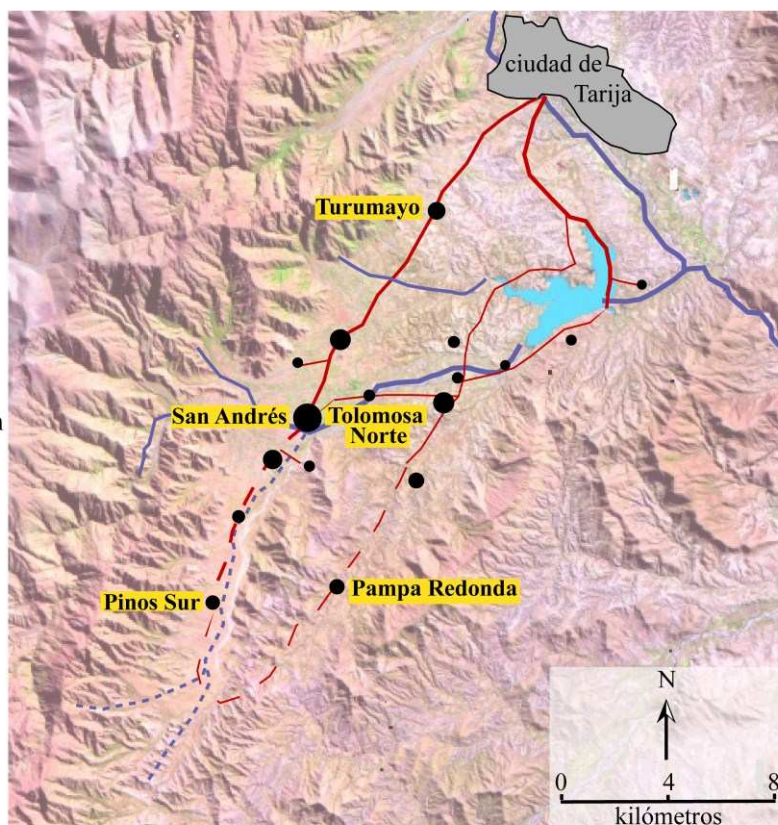
-  pista pavimentada
-  pista accesible todo el año
-  pista no accesible en época de inundación

**Población**

- 198 ●
- 400 ●
- 800 ●
- 1 455 ●

**San Andrés** Localidad encuestada por Entol

Nota: elegimos representar las vías de comunicación como eran en 2002, para que coincidan con el momento de la colecta de datos de la encuesta Entol 2002 que emplearemos aquí. Desde 2002, los tramos Tarija-San Andrés y San Andrés - Tolomosa Norte han sido asfaltados así como una parte del tramo San Andrés - Pinos Sur. Además, la construcción de puentes en el Sur del valle permite ahora un acceso en cualquier estación a las comunidades de Pampa Redonda y Pinos Sur.



Fuente: datos del censo INE 2001; foto satelital Landsat (juillet 1996)

El valle de Tolomosa se extiende sobre 20 km de largo y 6 de ancho. Está ubicado a las puertas de la ciudad de Tarija, pero en su gran mayoría es indudablemente rural,<sup>17</sup> compuesto por comunidades aisladas y escasamente equipadas de servicios básicos, en donde el 80 por ciento de los hogares viven de la pequeña agricultura (Martin, 2011). En este valle, poblado por 7,736 habitantes (ine, 2001), repartidos en 14 comunidades, se realizó la encuesta Entol, en febrero de

2002.<sup>18</sup> Dicha encuesta se desarrolló en cinco comunidades de este valle, elegidas con el fin de ilustrar la diversidad de las localidades de la cuenca, a partir de criterios como tamaño,

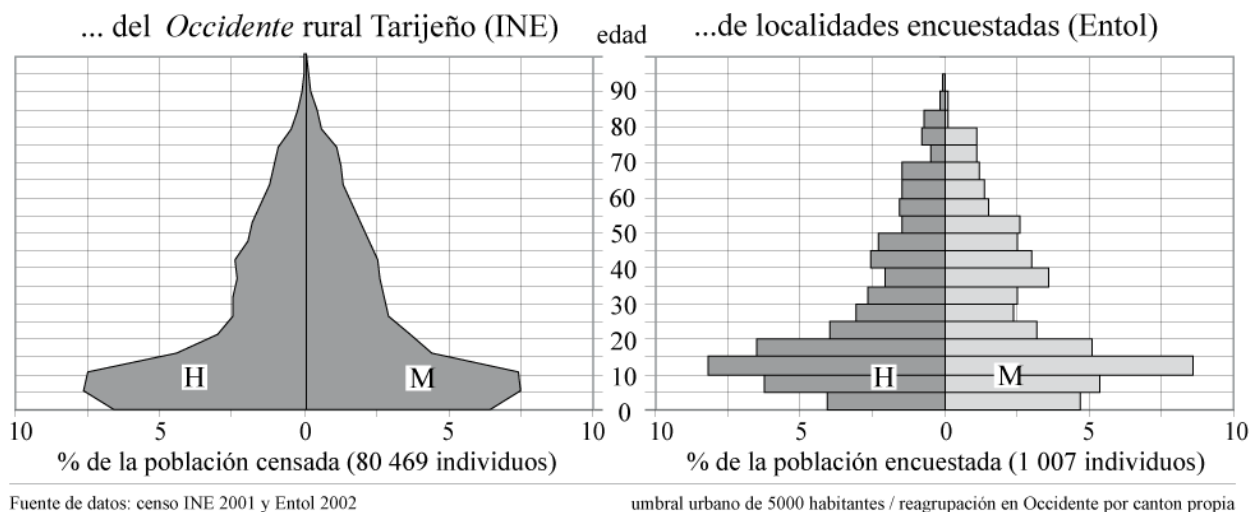
<sup>18</sup> La encuesta Entol 2002 se desarrolló entre el 20 de febrero y el 1 de marzo. En total se encuestó a 1,055 individuos, repartidos en 213 hogares (31.9 por ciento de los 667 hogares censados en estas comunidades por el INE en 2001). En ausencia de una cartografía de las localidades encuestadas, se estableció un mapa esquemático de cada comunidad para las necesidades de esta encuesta y para cada una de éstas se procedió a una selección razonada de las viviendas a interrogar. Para este análisis, emplearemos los datos provenientes de hogares donde, por lo menos, un miembro se declara residente permanente del valle, o sea, 201 familias que suman 1007 individuos (Hamelin *et al.*, 2007; Martin, 2012; <[www.frontarbol.com](http://www.frontarbol.com)>).

<sup>17</sup> Por lo menos en 2002, las comunidades cercanas a la ciudad de Tarija han experimentado cambios desde esa fecha.

acceso a los recursos hidrográficos, tipo de

sistema productivo dominante y accesibilidad.

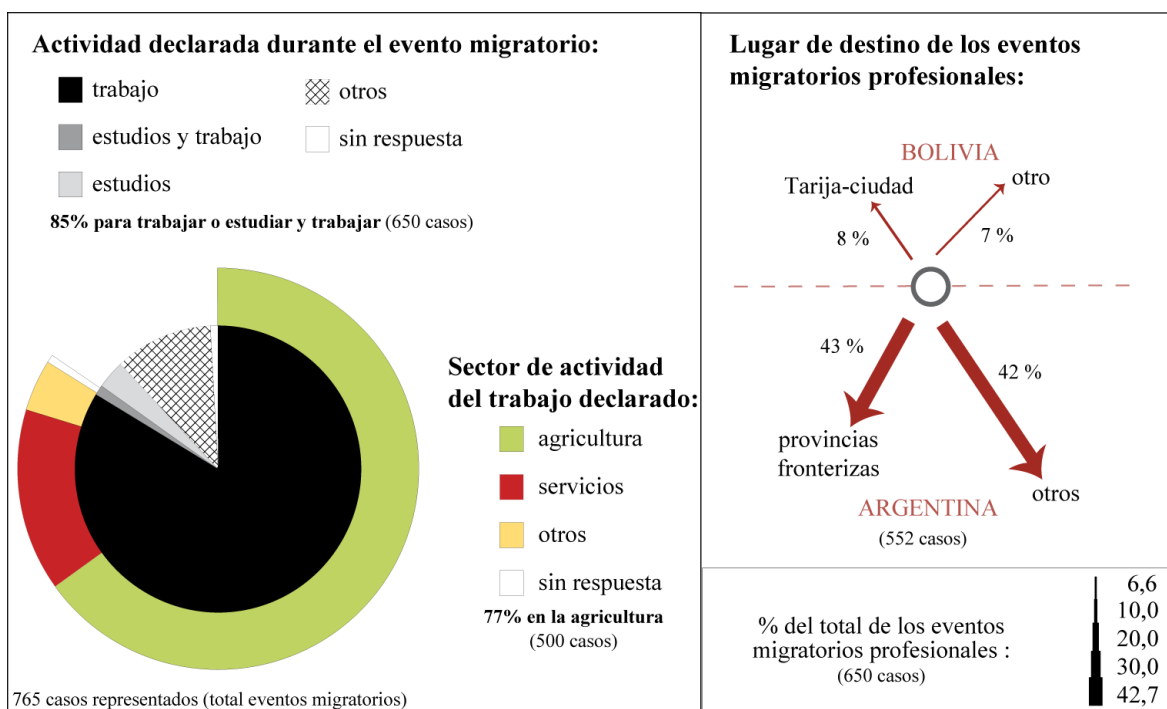
**Gráfica 5. La depresión demográfica del occidente**  
**Pirámides de edad...**



El reciente crecimiento demográfico del occidente rural de Tarija es casi nulo: 0.6 por ciento de tmca entre 1992 y 2001 por toda la zona; 0.4 por ciento si nos limitamos al valle

de Tolomosa. En ambos casos, la estructura por edades de la población muestra un fuerte déficit de jóvenes y de muy jóvenes, hecho que es pertinente explicar (gráfica 5).

**Gráfica 6. Tolomosa: migrar para trabajar**



Fuente de datos: Entol 2002



Como era esperable, Tolomosa no es un lugar de inmigración (más del 90 por ciento de los jefes de familia son nacidos en el valle),<sup>19</sup> pero se perciben fuertes movimientos migratorios desde aquí. Así, en el 83 por ciento de los hogares declararon al menos un evento migratorio (167 de 201); es decir, tienen un hijo que emigró del valle o hay un miembro del hogar que declara por lo menos una migración fuera de aquí, pero con retorno. En total, la encuesta Entol 2002 contabilizó 765 eventos migratorios.<sup>20</sup>

Como se observa en las figuras de la gráfica 6, estas migraciones desde el valle tienen razones mayoritariamente laborales (85 por ciento de los hechos). Entre estos viajes laborales, sin duda la agricultura es la que constituye la actividad predominante (77 por ciento) y Argentina es el país que representa el destino principal (85 por ciento de los sucesos). Así, esta corriente migratoria está dominada por una emigración laboral hacia un sector de actividad asociada al mundo rural o a las periferias urbanas, y que se desarrollan en

su gran mayoría en Argentina, no en la ciudad vecina de Tarija.

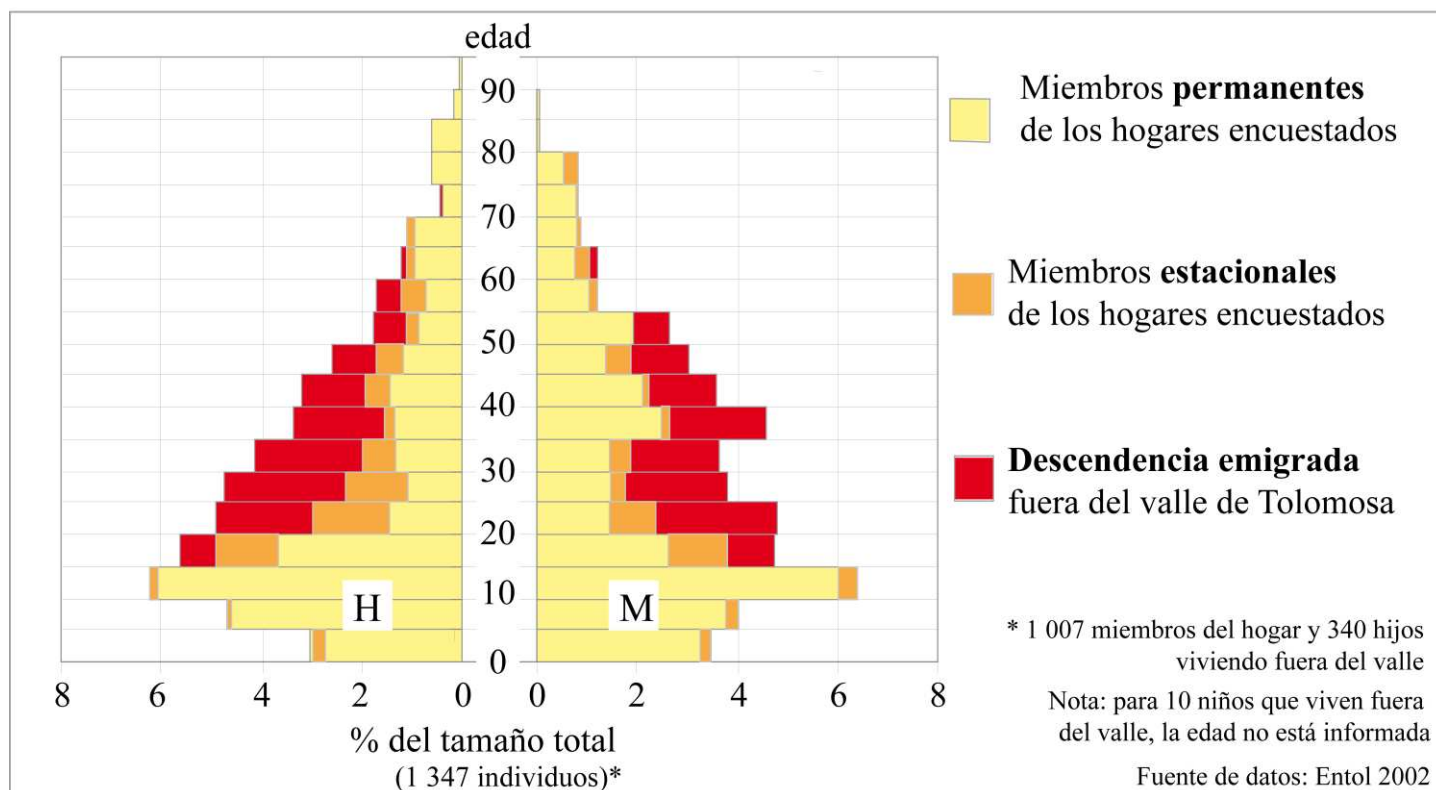
Sin embargo, para caracterizar estos sucesos migratorios, señalamos que las migraciones largas y cortas responden a estrategias diversas, según la situación de las comunidades. Factores como el aislamiento, la presencia de riego y la importancia de la ganadería o de ciertos cultivos, influyen sobre las necesidades de mano de obra y sobre las temporalidades de éstas (Martin, 2011). Así, la comunidad de Pampa Redonda está muy aislada, el riego es insignificante y la actividad ganadera domina sobre los cultivos, por lo cual hay una baja demanda de mano de obra; en estos casos, las familias privilegian la emigración de la descendencia (74 por ciento de éstas tienen por lo menos un hijo emigrado). La situación difiere en Pinos Sur, donde el riego semianual permite cultivos estivales, por lo cual se privilegia la emigración estacional (70 por ciento de los hogares declaran por lo menos una).

La emigración desde Tolomosa ilustra una dinámica demográfica de los campos del occidente del departamento de Tarija. La emigración rural es relevante, pero no se realiza en dirección de las ciudades bolivianas, en cambio sí se enfila hacia Argentina por razones laborales, por trabajo agrícola, con lo cual difiere del éxodo rural. Adopta formas distintas que permiten entender mejor los desequilibrios observados.

<sup>19</sup> 181 jefes de los 201 hogares encuestados en la Entol 2002.

<sup>20</sup> Para más precisión, estos 765 eventos migratorios están compuestos de descendientes-emigrantes (hijos de jefes de hogar o sus cónyuges que han abandonado el valle, 350 casos); de migraciones anteriores (migraciones de miembros del hogar de al menos seis meses, y cuyos años fuera y de regreso son idénticos: 146 casos); de migraciones estacionales hasta 2000 (migraciones de miembros de hogar de al menos seis meses, y cuyos años de partida y de regreso son diferentes: 158 casos) y de desplazamientos estacionales en 2001 (migraciones de los miembros de hogar en 2001 de al menos un mes: 111 casos).

Gráfica 7. Tolomosa: la explicación de las rupturas



Así, la descendencia que había emigrado, completa los flancos huecos de los 15-35 años y los hijos de esta misma descendencia seguramente completarían los huecos observados con los muy jóvenes. Sumemos a esto que el déficit de jóvenes activos se acentúa durante una parte del año en el valle, en el momento de las migraciones estacionales.

### Las dinámicas de crecimiento rural del oriente

En el oriente tarijeño, la amplitud altimétrica es también importante, pero con alturas inferiores, entre 2,000 metros en los valles húmedos subandinos y 600 metros en la planicie del Chaco. El clima es claramente menos hostil

que en el occidente, debido a que las precipitaciones pueden ser abundantes (hasta 2,000 mm/año) y las heladas invernales son escasas. Se observa una vegetación más densa (mapa 4). Los últimos pliegues andinos, que corresponden a los Valles Subandinos, y la Llanura del Chaco están separados por el Piedemonte de los Andes.

En la población urbana del oriente se observó un fuerte crecimiento desde 1950 (TMCA de 6.2 por ciento entre 1950 y 2001, censos del INE). Esta dinámica se explica por el desarrollo reciente de tres ciudades (que suman 106,789 habitantes en 2001): Bermejo y Yacuiba, cuyo desarrollo está vinculado principalmente al comercio fronterizo con Argentina; y Villamontes, donde el crecimiento

se debe a su ubicación privilegiada como único punto de cruce del Pilcomayo (río principal del sur boliviano) en la región.<sup>21</sup> En cuanto a los campos del Oriente, fueron históricamente poblados por autóctonos semi-nómadas que tenían una práctica rudimentaria de la agricultura, completada por la pesca, la ganadería y la silvicultura (para un relato de estas minorías, véase Steward, 1948); población que, cabe señalar, fue disminuida por las guerras de colonización y posteriormente por la guerra del Chaco (en los años treinta del siglo xx). Sin embargo, a diferencia de la población rural del occidente, el crecimiento demográfico rural del oriente, desde hace cincuenta años, se encuentra en constante aumento (1950-1976: TMCA de 0.4 por ciento; 1976-1992: 1.0 por ciento; 1992-2001: 1.8 por ciento).

Esta evolución, así como las dinámicas particulares en el desarrollo de los campos orientales, las ilustraremos con dos unidades de análisis que han sido encuestadas por el programa Frontarbol: por un lado, la comunidad de Caigua, sobre el Piedemonte, a 20 km al norte de la ciudad de Villamontes;<sup>22</sup> por el otro, la localidad de Caraparí, ubicada al final de los Valles Subandinos.<sup>23</sup>

<sup>21</sup> Para mayor información sobre la dinámica demográfica de estas ciudades del oriente, véanse Souchaud (2007), Martin (2007) y Souchaud y Martin (2007).

<sup>22</sup> La comunidad de Caigua se consignó en el marco de la encuesta Envil 2002, el 5 de julio. Se interrogaron 72 hogares, que son el 44.4 por ciento de los censados por el INE 2001. En ausencia de una cartografía de la comunidad, la selección de los hogares encuestados se hizo de forma razonada.

<sup>23</sup> La localidad de Caraparí también se encuestó en la Envil 2002, el 6 de julio. Se encuestaron 100

La comunidad de Caigua se sitúa en la parte norte del Piedemonte chaqueño (mapa 5). Como en el resto del Piedemonte, esta zona se beneficia de ventajas naturales importantes: lluvias relativamente generosas (precipitaciones anuales de 1,000 a 1,200 mm), temperaturas suaves (media mensual de 17 a 27°C) y suelos fértiles (gracias a los depósitos aluviales). Además, la región coincide con el eje de comunicación histórico entre Argentina y Santa Cruz (capital del oriente boliviano, y una de las más grandes ciudades del país), razón por la cual pasan por ahí importantes vías de comunicación, pavimentadas y férreas. Estos diversos factores han favorecido la aparición de toda una serie de localidades rurales, así como de las ciudades de Villamontes (en el mapa) y de Yacuiba (frontera con Argentina) en esta zona.

En Caigua, el crecimiento demográfico es sostenido (tmca de 3.4 por ciento entre 1976 y 2001): población total de 708 habitantes en 2001 (ine, 2001). Debido a la instalación<sup>24</sup> masiva de inmigrantes, pues el 82 por ciento de los jefes de hogar encuestados en la Envil 2002 señalaron que no son nativos de la comunidad (59 casos de 72): ¿cómo explicar esta atracción reciente? Hasta mediados del siglo xx, la región estaba habitada por autóct-

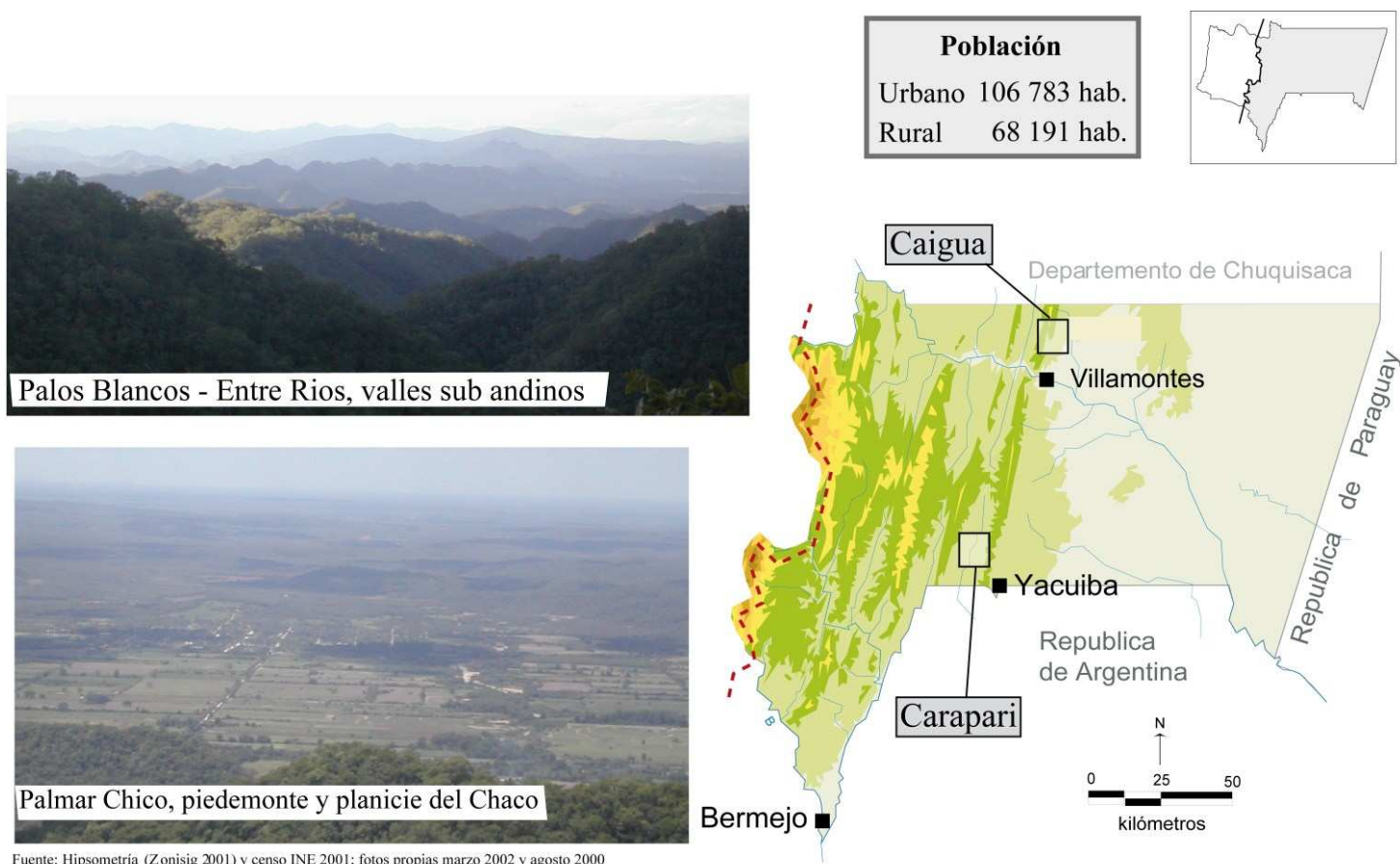
hogares, lo que corresponde a 444 personas, es decir, 41.3 por ciento de la población de Caraparí al momento del censo INE 2001 (1,074 hab.) La existencia de una cartografía precisa de la localidad (cartografía INE con delimitaciones de los lotes) permitió seleccionar aleatoriamente los cien hogares censados.

<sup>24</sup> Primera instalación del individuo para una duración superior o igual a seis meses.

tonos seminómadas, que practicaban la cría de animales. Los mercados cercanos (y las salidas comerciales que corresponden) eran pocos, y las vías de comunicación se encontraban en mal estado. Esta situación cambió a partir de 1950, particularmente gracias a la

reforma agraria de 1953 (que permitió la distribución de tierras en la región), por el mejoramiento de las vías de comunicación, por proyectos agroindustriales y debido al repentino crecimiento de las ciudades del oriente.

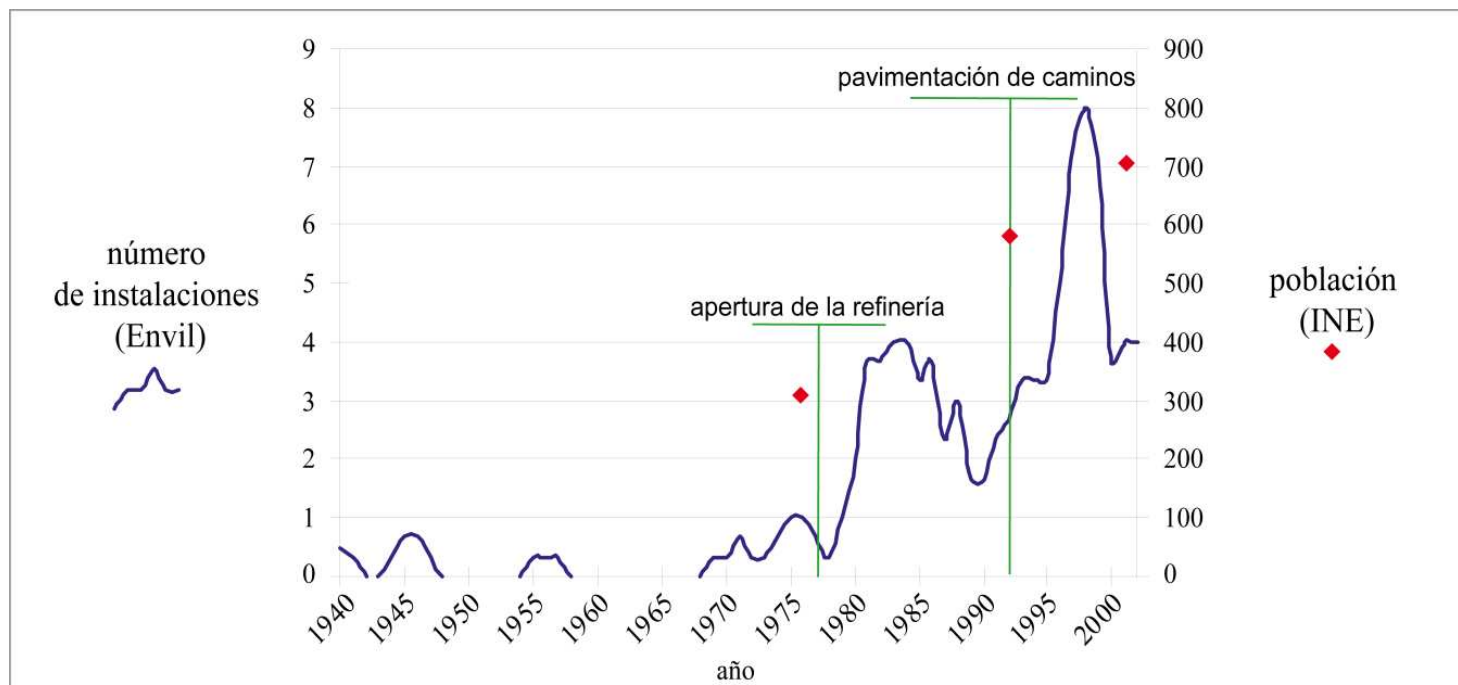
**Mapa 4. El oriente del departamento de Tarija**







**Gráfica 8. Caigua: crecimiento demográfico e inmigración**



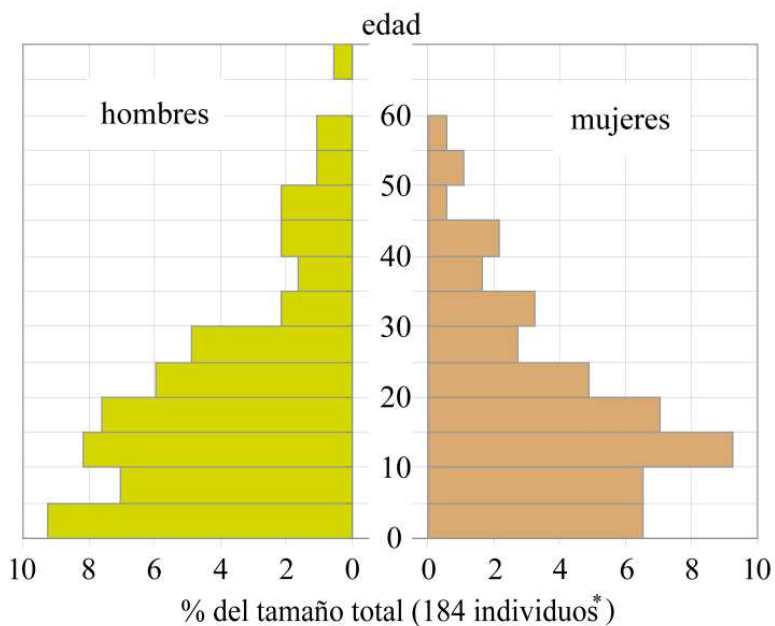
Nota: 98 instalaciones representadas (individuos llegados a la edad de 5 años y más), datos alisados por 3

Fuente de datos: Envil 2002 y censo INE 1976, 1992 y 2001

**Gráfica 9. Caigua: una población migrante joven y de origen variado**

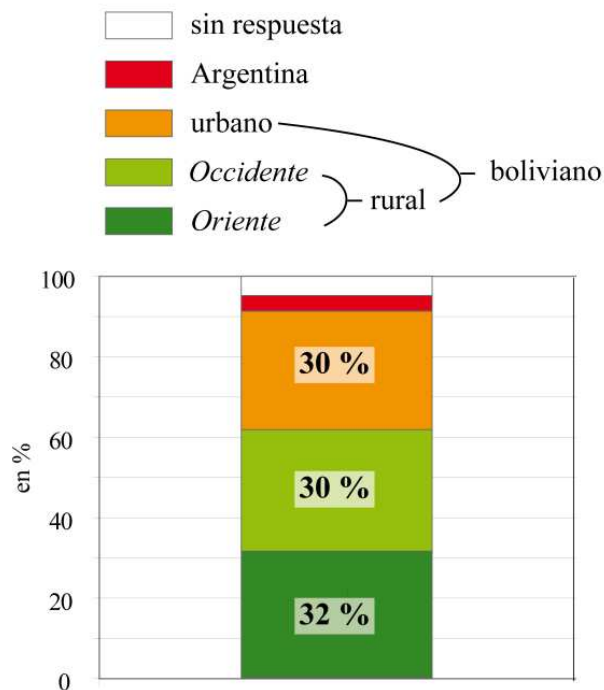
**Los individuos no nativos de Caigua según...**

**... el sexo y la edad de instalación en la comunidad**



\* : 97,4 % de los 189 no nativos  
(la edad o el año de instalación no fue informado para 5 casos)

**... su lugar de nacimiento**



Nota: 189 casos representados, umbral urbano de 5 000 habitantes

Fuente de datos: Envil 2002



En Caigua, una ola importante de instalaciones tuvo lugar a partir de 1980, lo cual se explica por dos razones principales: en primer lugar, en los años ochenta, por la apertura de una refinería de aceite en la ciudad vecina de Villamontes, que impulsó una demanda de soja. Posteriormente, en los años noventa, por la pavimentación de la pista que unía a Santa Cruz con Argentina, lo cual permitió nuevas salidas comerciales para la producción agrícola de la comunidad, en particular a la ciudad de Yacuiba, que se hallaba en plena expansión.

Como se observa en la pirámide de edad de la gráfica 9, los inmigrantes que llegan a Caigua son jóvenes (casi el 85 por ciento son menores de 35 años: 160 de los 189 no nativos) y los hombres son ligeramente mayoría (55 por ciento de inmigrantes masculinos: 104 de los 189 casos), lo que hace suponer que se trata de familias con hijos; o bien, de hombres solteros. Además, el estudio de los orígenes es interesante, pues muestra la amplitud de la atracción de Caigua. Así, menos de uno de cada tres inmigrantes proviene de otros campos del oriente (más aislados); otro tercio viene del campo del occidente (situado a diez horas en autobús desde Caigua) y el último tercio viene de ciudades,<sup>25</sup> esencialmente de pequeñas localidades urbanas del sureste boliviano.<sup>26</sup> Se observa, en-

tonces, una población joven, que viaja de muy lejos para vivir y trabajar en una comunidad rural del oriente boliviano, lo cual muy bien ilustra el dinamismo de la región del Piedemonte a partir de 1950.

Concluimos este apartado dedicado a Caigua observando la pluriactividad de los hogares encuestados (Martín, 2012). Un tercio de éstos declara tener por lo menos una persona que trabaja en un sector diferente al agrícola, esencialmente en actividades del sector terciario. Otro indicador interesante, más de un tercio de los hogares declara al menos otra fuente de ingreso (dueño de una tienda, almacén o empresa; alquiler o trabajo secundario).

Caraparí constituye nuestra segunda unidad de análisis sobre las dinámicas demográficas rurales del oriente. Esta comunidad es más antigua que Caigua, con bases agrícolas, y contaba con 1,074 habitantes en 2001 (censo ine). Se ubica cerca de yacimientos de gas, siendo estos últimos los más importantes del país elegidos simbólicamente por Evo Morales para anunciar la “nacionalización” de los recursos de gas en 2006. Por último, Caraparí es la capital del municipio homónimo, unidad administrativa creada a partir de la descentralización de 1994, lo que le ha permitido beneficiarse, notoriamente, de regalías gaseras de gran relevancia.

La dinámica demográfica de Caraparí se caracteriza por un fuerte crecimiento anual entre 1992 y 2001: pasó de 490 a 1,074 habitantes (tmca 8.9 por ciento), lo cual contrasta

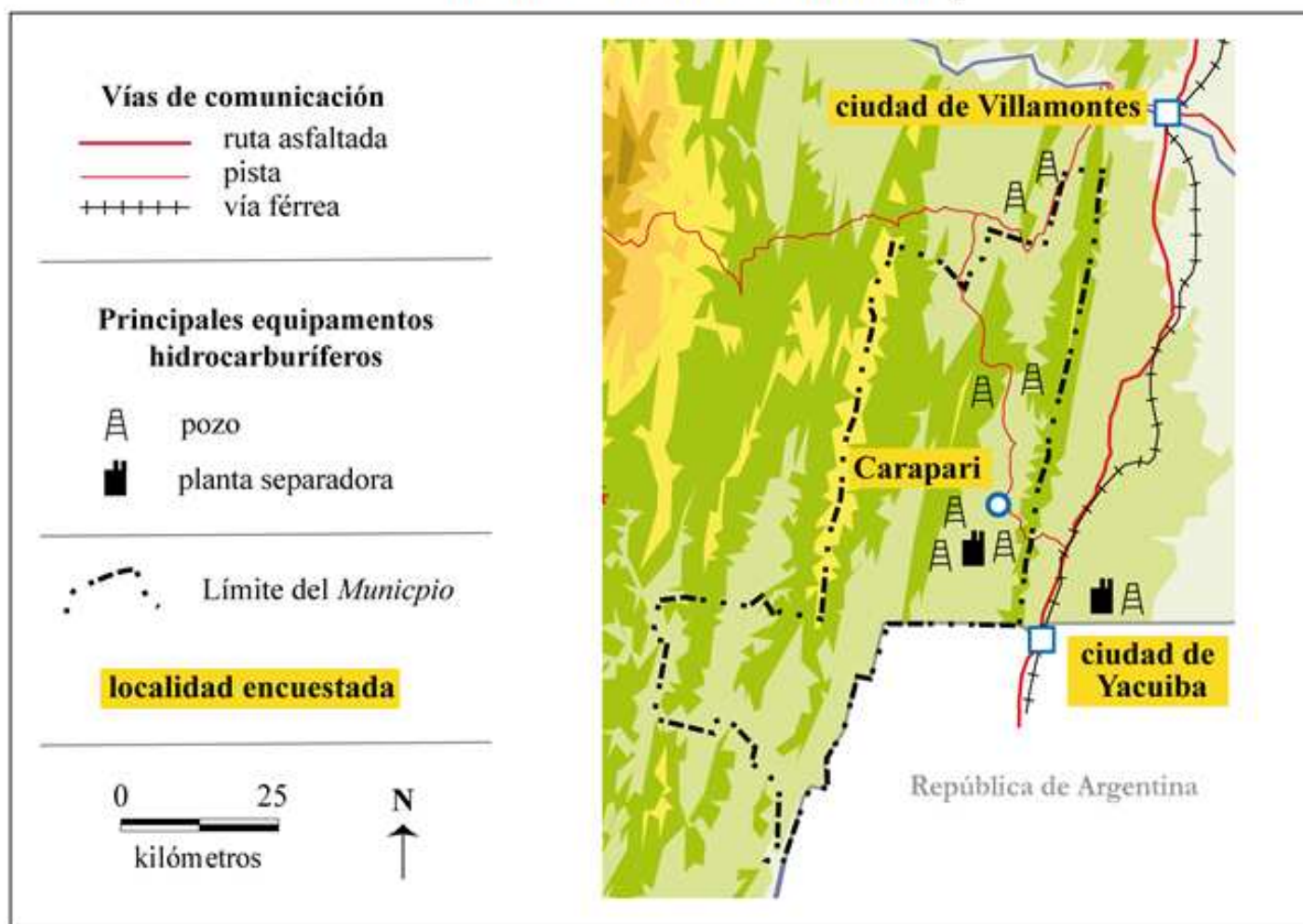
<sup>25</sup> Respectivamente: 57, 57 y 60 casos de los 189 no nativos. Los 15 casos faltantes no tienen respuesta o provienen del extranjero.

<sup>26</sup> Con el umbral urbano de cinco mil habitantes, según el censo INE (2001).

con el crecimiento demográfico de la parte de la provincia Gran Chaco, ubicada en los Valles Subandinos,<sup>27</sup> que sólo tiene un crecimiento anual de 1.6 por ciento entre 1992 y 2001, con

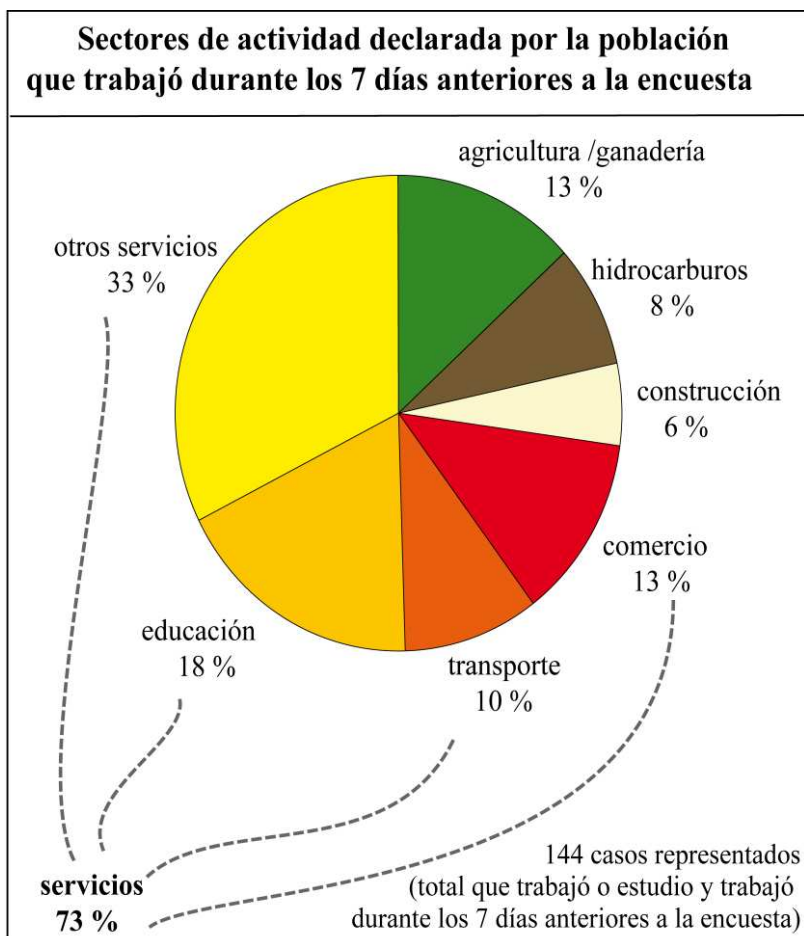
lo cual se supone que cuenta con dinámicas propias, o que estuvo atrayendo a la población del municipio.

**Mapa 6. Carapari: capital del municipio y centro de actividades hidrocarburíferas**



Fuente hipsometría Zonisig 2001

<sup>27</sup> Para el detalle metodológico que corresponde a esta división, véase Martín (2010).

**Gráfica 10. Caraparí: dominación de las actividades terciarias**

Fuente de datos: Envil 2002

Para entender esta evolución, la observación de la actividad de los habitantes de Caraparí es instructiva. Para una comunidad rural, la agricultura y la ganadería no ocupan más que al 13 por ciento de la PEA.<sup>28</sup> Aunado a lo anterior, y debido a su localización, censamos, lógicamente, una parte de la población que trabaja directamente con el sector de los hidrocarburos (8 por ciento). En tercer lugar, es sorprendente el alto porcentaje que ocupan

los servicios (73 por ciento de la PEA), lo que se explica por la función de capital de municipio que deriva en la generación de empleos en la administración; pero también por la presencia del sector educativo (ocupa 18 por ciento de la PEA), así como la proximidad de los yacimientos gaseros, lo que crea una dinámica y genera la existencia de diversos servicios (transporte, restauración, hotelería).<sup>29</sup> Ahora bien, conviene señalar que 59 por ciento de

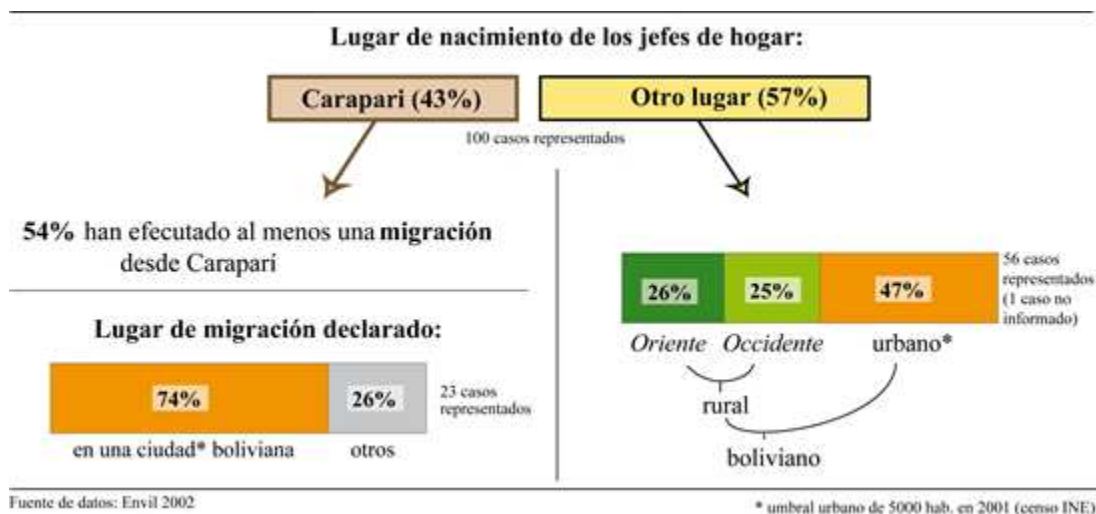
<sup>28</sup> 19 de los 144 individuos de 15 años y más que declararon haber trabajado y estudiado durante los siete días anteriores a la encuesta.

<sup>29</sup> Hidrocarburos, 12 casos; servicios, 105 casos, de los cuales 26 se ubican en el sector educativo.

los hogares poseen explotaciones agrícolas, lo que muestra la perennidad de los lazos histó-

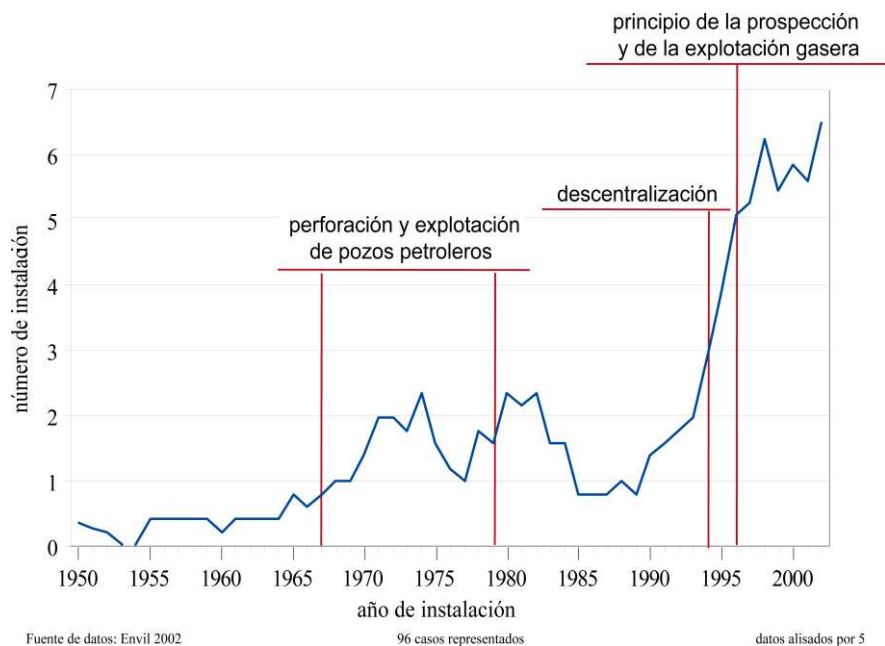
ricos que se mantienen con el cultivo de la tierra (Hamelin, 2007).

**Gráfica 11. Caraparí: movilidad de los jefes de hogar**



La presencia de diferentes oportunidades laborales contribuye a entender el atractivo de Caraparí, donde una gran mayoría de los jefes de hogar (57 por ciento) no son nativos de esta comunidad (57 de 100). Como en Caigua, advertimos la diversidad de orígenes de esos no nativos (gráfica 11): 26 por ciento nacieron en las localidades rurales del oriente, cerca de Caraparí; 25 por ciento llegaron de los campos del occidente, más lejanos; y sobre todo, cerca de la mitad nacieron en las ciudades bolivianas (respectivamente: 15, 14 y 27 casos), algunas cercanas, como Yacuiba; otras mucho más lejanas, como La Paz (a treinta horas en autobús). Por otro lado, notamos que la llegada de estos no nativos se relaciona con el sector terciario: 60 por ciento vinieron a trabajar a Caraparí y el 68 por ciento lo han hecho en el sector servicios.

Otro elemento interesante: del 43 por ciento de jefes de hogar nacidos en Caraparí, señalamos que más de la mitad (23 de los 43 casos, es decir, 54 por ciento) ha efectuado al menos una migración y optado por el regreso. Esto subraya un aspecto suplementario de la atracción de Caraparí, debido a que, de estos jefes de familia que emigran y regresan, el 74 por ciento se había instalado en una ciudad boliviana antes de reintegrarse a su comunidad de origen (exactamente 74 por ciento, esto es, 17 de los 23 casos); aspecto que se refuerza por el hecho de que no hayan vuelto para jubilarse si consideramos que 83 por ciento tenían menos de 40 años cuando retornaron a Caraparí, y 74 por ciento trabajaban en el sector servicios, según la encuesta Envil 2002 (19 y 17 casos).

**Gráfica 12. Caraparí: individuos instalados a la edad de 15 años y más**

Finalmente, como en Caigua, la relación entre la llegada de los no nativos instalados a la edad de 15 años y más, así como los principales sucesos que marcaron a Caraparí, es significativo (gráfica 12). Una primera oleada de migrantes, entre 1970 y 1985, estaría ligada a la actividad petrolera de la época, mientras que el aumento intenso ocurrió a partir de principios de los noventa, lo que se asocia con la descentralización y las primeras prospecciones y explotaciones gaseras en esta región.

### Conclusión

De manera general, el éxodo rural es la principal dinámica demográfica de los campos de Tarija. Desde hace medio siglo, se han constatado migraciones masivas desde el interior del país, incluso provenientes de zonas

rurales más alejadas, hacia las ciudades del departamento. Por lo tanto, los jóvenes activos en edad de procrear se instalan masivamente en la ciudad y abandonan los campos, cuya estructura demográfica se encuentra en gran medida amputada.

Sin embargo, esta tendencia general oculta dinámicas rurales muy variadas. En el occidente, donde las extracciones demográficas son particularmente importantes, el ejemplo de Tolomosa ha mostrado el papel esencial de la emigración internacional. Los jóvenes de esta localidad dejan su valle, pero para irse a Argentina, no a la ciudad vecina de Tarija; para trabajar en el sector agrícola, no en algún servicio urbano. Además, existen diferentes tipos de movimientos migratorios, estacionales o de más largo plazo, de acuerdo a las necesidades de las comunidades, lo que



se traduce en el aumento del déficit de jóvenes durante una temporada del año. La diversidad de movimientos y estrategias implementadas se asimilarían a una forma de archipiélago familiar,<sup>30</sup> con un uso de territorios alejados, según las necesidades de las familias (o de las comunidades).

Por otra parte, en el oriente, el crecimiento de la población rural se encuentra menos estancado que en el occidente, debido a las dinámicas propias de la región. Entonces, ya sea a causa de las consecuencias de la colonización agrícola en Caigua, o del desarrollo de un centro administrativo en Caraparí, favorecido por el desarrollo de actividades gaseosas, los ejemplos aquí estudiados señalan la presencia de zonas rurales atractivas. Así es como se drena una población que proviene de las zonas rurales más aisladas, cercanas o lejanas; incluso participan en la transferencia de población entre occidente y oriente. Finalmente, estas pequeñas localidades rurales atraen también a migrantes provenientes de ciudades, medianas y grandes.

Estas dinámicas múltiples participan en el complejo migratorio que observamos en el sur boliviano donde las migraciones son determinantes para el mundo rural y tienen muchas facetas. Esto refleja la inestabilidad del poblamiento boliviano, que responde a lógicas políticas, económicas y ambientales, además de que constituyen un desafío para la gestión actual y futura del territorio.

Ahora bien, ¿qué enseñanzas recogemos de las formas de nueva ruralidad del sur boliviano? Tolomosa tiene fuentes de ingresos no relacionadas con su labor agrícola tradicional, gracias a lo que denominaremos como su “actividad migratoria”. Estos movimientos no corresponden a dinámicas recientes, pero sí se inscriben en estrategias de búsqueda de actividades complementarias, que se asociarían a una pluriactividad. Se desarrollan conforme a las necesidades de las comunidades, e implican tanto a hombres como a mujeres, además de que subsidian un modelo agrícola tradicional en crisis.

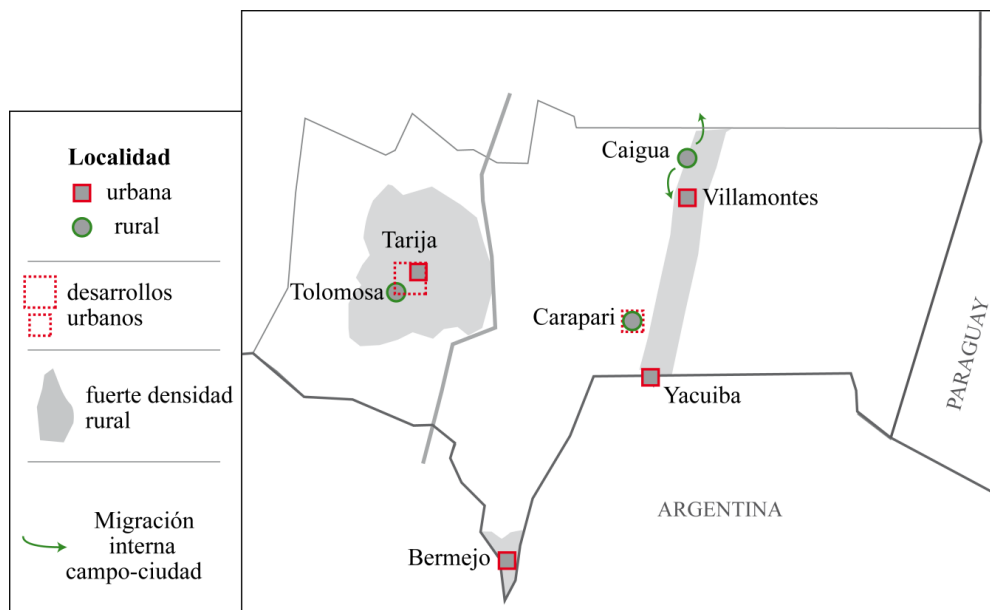
Así, estos comportamientos coinciden con características de la nueva ruralidad (Kay, 2009), y notamos que, como en otros modelos, los ingresos de estas actividades complementarias no se reinvierten en la agricultura o en otras actividades productivas.

En el caso de Caigua, la pluriactividad también está presente, y las fuentes de ingresos extra —es decir, independientes de las actividades agrícolas (o ganaderas)— son numerosas: más de un tercio de los hogares declara actividades en el sector servicios, y la tendencia parece aumentar en esta comunidad, cuyo desarrollo está originalmente ligado a labores agrícolas. En Caraparí, la mayoría de la gente trabaja en los servicios, lo que está parcialmente relacionado con la presencia

<sup>30</sup> Ver los trabajos sobre el tema que fueron producidos en el Veracruz (Léonard, Quesnel y al 2004; Quesnel y Del Rey 2005)



Mapa 7. Departamento de Tarija: La concentración del poblamiento



de extracción de hidrocarburos en la región, mostrándose así una evolución de la actividad rural. En ambos casos, el desarrollo de actividades terciarias en una zona rural y las fuertes migraciones registradas se inscribirían en uno de los aspectos de la nueva ruralidad que implica una sociedad dinámica que se adapta a los cambios.

Estos comportamientos migratorios y este desarrollo de actividades terciarias aumentan las interacciones de los ámbitos rural y urbano, modificando las costumbres y transmitiendo nuevos comportamientos. De esta manera se crea el nuevo campesino, ya no anclado a su la tierra. Como señalaba André Brun, a partir del ejemplo francés en 1992: el fin de la sociedad campesina no coincide con la desagregación de la sociedad rural (Brun *et al.*, 1992).

La sociedad rural se adapta, aunque no hay que subestimar las dificultades que acompañan esos cambios, en términos sociales y de dependencia de las ciudades (Sánchez Albarrán, 2011).

Aunque califiquemos como rurales estas dinámicas de adaptación y movilidad, también observamos que favorecen la concentración del poblamiento que, indudablemente, se organiza alrededor de las ciudades (o se transforma en ciudades). En este estudio, lo anterior se muestra en el mapa 7, con los desarrollos urbanos (en curso o posibles) y las zonas de fuerte densidad rural (superior a 10 habitantes/km<sup>2</sup>, siendo que el promedio departamental se encontraba en 4 hacia 2001). En términos de recomposición del espacio, esta concentración y cambios de comportamiento que parecen lo mas determinante, se hacen y

se harán a expensas de zonas vacías y aisladas, donde no llegan comportamientos de nueva ruralidad, lo que en definitiva crea varios tipos de zonas rurales.

Convendría tomar esto en cuenta, pues si bien estos espacios aislados no concentran la población, siguen correspondiendo a la mayoría de los espacios rurales, con lo cual son esenciales para la preservación del medio ambiente.

Los casos aquí estudiados muestran esta recomposición rural y permiten suponer desarrollos futuros. Sin duda, en el occidente del sur boliviano, las zonas rurales envejecidas continuarán vaciándose. Sin embargo, las que rodean a la ciudad de Tarija, como Tolomosa, serán absorbidas por el crecimiento urbano, lo cual ya es notorio con la instalación de residencias (secundarias o no), en el norte del valle. Esto reforzará la concentración de poblamiento en los valles centrales, alrededor de la capital departamental.

En cambio, en el oriente, la colonización agrícola —como en Caigua— ha participado plenamente en la concentración del poblamiento alrededor de las ciudades de Villamontes y de Yacuiba, a lo largo de los ejes de comunicación del Piedemonte. En la actualidad, esta colonización agrícola ha encontrado sus límites, el crecimiento de Caigua parece frenado, y hemos remarcado una emi-

gración de los jóvenes de la comunidad hacia las ciudades.<sup>31</sup>

En lo concerniente a Caraparí, esta pequeña localidad parece estar en curso de urbanización, y pronto se establecerá como una pequeña ciudad en el eje que une a Yacuiba con Tarija, en la frontera entre los Valles Subandinos y el Chaco.

A través de su diversidad y sus cambios, las zonas rurales del sur boliviano se inscriben en una tendencia más general de crítica de la dicotomía rural/urbano que se está desarrollando en otras partes del mundo<sup>32</sup>. Las zonas urbanas siguen concentrando el poblamiento, pero las periferias se desarrollan de forma más confusa, lo cual se nota en las concentraciones a lo largo de los ejes de comunicación.

En el aspecto rural, la diferencia entre zonas aisladas o no es lo que hay que considerar. Además, las actividades se desarrollan según lógicas nuevas y cambiantes, por lo cual las asociaciones urbano/servicio y rural/agrícola son frágiles, especialmente considerando que la movilidad permite cada vez más diferenciar su lugar de residencia de su lugar de trabajo. En fin, tomar en cuenta límites espaciales para diferenciar el campo de la ciudad cada vez resulta más difícil.

<sup>31</sup> Un próximo estudio permitiría observar los cambios inducidos por la reapertura de la refinería de aceite en Villamontes, a partir de 2008 (Itika, S.A.).

<sup>32</sup> Para este tipo de trabajo en Asia, véase Rig *et al.* (2012).

## Fuentes

- Beck, Stephan, Narel Paniagua y David Preston (2001), *Historia, ambiente y sociedad en Tarija*. La Paz: Instituto de Ecología.
- Brun, André *et al.* (1992), "Les espaces ruraux revisités", *Revue d'économie régionale et urbaine*, vol. 1 (Bordeaux: Université Montesquieu): 37-66
- Celade (2004), "América Latina y el Caribe: estimaciones y proyecciones de población 1950-2050", *Boletín demográfico*, núm. 73 (Santiago de Chile: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía).
- Cortés, Geneviève (2004), *Ir para quedarse. Sobrevivencia y mutaciones de las sociedades campesinas andinas*. La Paz: Instituto de Investigación para el Desarrollo-Instituto Francés de Estudios Andinos-Plural.
- D'Andréa, Nicolas (2007), "Recomposition régionale dans le sud bolivien et migrations vers l'Argentine", *Revue Européenne des Migrations Internationales*, vol. 23, núm. 2 (Poitier): 173-198.
- D'Andréa, Nicolas (2004), "Effets de frontière, migrations et redistribution du peuplement en Bolivie: les dynamiques territoriales dans le département du Tarija". Aix-en-Provence: Universidad Paul Cezanne Aix-Marseille III-Instituto de Ordenamiento Regional, tesis de doctorado en Ordenamiento territorial, urbanismo.
- Domenach, Hervé *et al.* (2007), *Movilidad y procesos migratorios en el espacio de la frontera argentino-boliviana*. Córdoba: Prensa Universitaria de Córdoba.
- Grammont, Hubert de (2004), "La nueva ruralidad en América Latina", *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 66 (México: Unam): 279-300.
- Hamelin, Philippe (2007), "El Tarija rural: un espacio en mutación", en Hervé Domenach *et al.* (eds.), *Movilidad y procesos migratorios en el espacio de la frontera argentino boliviana*. Córdoba: Prensa Universitaria de Córdoba, pp. 163-174.
- Hamelin, Philippe, Martin, Ceydric y Bologna, Eduardo (2007), "Anexo 1: Metodología de la encuesta", Hervé Domenach *et al.* (eds.), *Movilidad y procesos migratorios en el espacio de la frontera argentino-boliviana*. Córdoba: Prensa Universitaria de Córdoba, pp. 219-270.

- Hinojosa Gordonova, Alfonso y Guido Cortez Franco (1999), "Estrategias migratorias: entre la subsistencia y la búsqueda de oportunidades en el valle tarijeño", *Estudios migratorios latinoamericanos*, núms. 40-41 (Buenos Aires: Cempla): 595-622.
- Hinojosa Gordonova, Alfonso, Liz Pérez y Guido Cortez Franco (2000) *Idas y venidas: campesinos tarijeños en el norte argentino*. La Paz: Programa de Investigación Estratégica en Bolivia.
- Instituto Nacional de Estadística (INE) (2002a), *Censo nacional de población y vivienda 2001. Tarija: resultados departamentales*. La Paz: INE.
- Instituto Nacional de Estadística (INE) (2002b), *Bases de datos. Censo nacional de población y vivienda 2001. Departamento de Tarija*. La Paz: INE, CD-ROM.
- Instituto Nacional de Estadística (INE) (2011), Tarija INE 2011 (documento en pdf).
- Insúa, Luis Lambí y Correa, Edelmira Pérez (2007), "Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana", *Cuadernos de Desarrollo Rural*, núm. 59: 37-61.
- Kay, Cristóbal (2009), "Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 4, núm. 4 (Mexico: Unam), 607-645.
- Léonard, Éric, Quesnel, Andrés y del Rey, Alberto (2004), "De la comunidad territorial al archipiélago familiar. Movilidad, contractualización de las relaciones intergeneracionales y desarrollo local en el sur del estado de Veracruz", *Estudios Sociológicos*, núm. 3: 557-589.
- Martin, Ceydrick. (2012), Migración en el Sur boliviano. Contrastes entre valles andinos tradicionales y áreas de colonización orientales. Mexico: Instituto de Investigación para el Desarrollo (IRD).
- Martin, Ceydrick (2011), "Estrategias migratorias fronterizas y crisis rural en los valles andinos. Migraciones internacionales de los bolivianos a Argentina", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, núm. 71 (julio-diciembre) (Buenos Aires: Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos).

- Martin, Ceydric (2010), *Dynamiques migratoires en Bolivie: perspective géographique sur le peuplement du sud frontalier (département du Tarija)*. Sarrebruck: Editions universitaires européennes.
- Martin, Ceydric (2007), "La ciudad de Villamontes: emergencia urbana en el oriente e interacciones migratorias", en Hervé Domenach *et al.* (eds.), *Movilidad y procesos migratorios en el espacio de la frontera argentino-boliviana*. Córdoba: Prensa Universitaria de Córdoba, pp. 95-132.
- Martínez, María José (2010), "Nueva ruralidad: la *remake* del término pluriactividad", *Nómadas*, vol. 26.
- Mazurek, Hubert (2007), "Tres preconceptos sobre migración interna en Bolivia", *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, vol. 3 (Mexico: Unam) 203–227.
- Preston, David (1999), "La emigración dentro de las estrategias de vida en el valle del río Camacho: la transnacionalización de campesinos posmodernos". Leeds: "Proyecto ambiente y sociedad en los Andes: estrategias y políticas". University of Leeds, School of Geography, en <www.geog.leeds.ac.uk>, p. 5.
- Punch, Samantha (2001), "La emigración como estrategia para jóvenes: escape o expulsión", en *Historia, ambiente y sociedad en Tarija, Bolivia*. La Paz: Instituto de Ecología, pp. 123-144.
- Quesnel, Andrés y del Rey, Alberto (2005), "La construcción de una economía familiar de archipiélago: movilidad y recomposición de las relaciones intergeneracionales en el medio rural mexicano", *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 20, núm. 2 (Mexico: Colmex) 197-228.
- Sánchez Albarrán, Armando (2011), "Sociología rural: el nuevo campesino entre la globalización y la tierra prometida", *Espacio Abierto*, vol. 4: 561–577.
- Souchaud, Sylvain (2007), "Bermejo: la confusión de los tipos urbanos en la frontera argentino-boliviana", en Hervé Domenach *et al.* (eds.), *Movilidad y procesos migratorios en el espacio de la frontera argentino-boliviana*. Córdoba: Prensa Universitaria de Córdoba, pp. 133-162.
- Souchaud, Sylvain y Martin, Ceydric (2007), "Yacuiba: un islote de la

mundialización en el Chaco boliviano”, en H. Domenach *et al.* (eds.), *Movilidad y procesos migratorios en el espacio de la frontera argentino-boliviana*. Córdoba: Prensa Universitaria de Córdoba, pp. p. 55-93.

Steward, Julian (1948), *Handbook of South American Indians. Bureau of American Ethnology*, vol. 3, *The Tropical Forest Tribes*. Washington, D.C.: USGPO.

Vignoli, José Rodríguez (2002), *Distribución territorial de la población de América Latina y el Caribe: tendencias, interpretaciones y desafíos para las políticas públicas*. Santiago de Chile: ONU-CEPAL, Celade, División de Población.